

La nueva gnosis como negación de las diferencias ontológicas y de las deficiencias inevitables.

Jesús Ballesteros

Secolarizzazione e diritto. Studi in onore del Profesor Francesco D'Agostino

Turín, Giappichelli, 2018, pp. 207-16.

Indice

I. La nueva gnosis y la negación de las diferencias ontológicas:

a) entre lo humano y lo no humano.

1) ser humano – animal. -Contra el “especieismo”.

2) inteligencia humana- inteligencia artificial. -Contra el “conciencialismo”.

b) entre la mujer y el varón: absolutización del género y negación del sexo. -Contra el “sexismo”.

La nueva gnosis y la negación de las deficiencias inevitables.

II) Recuperar la cordura. *Laudato si: Lo creado es superior a lo fabricado. Admiración y agradecimiento frente a afán de dominio.*

Introducción:

Lo propio de la antigua gnosis era la oposición a la idea de creación, debido al convencimiento de vivir en un mundo creado por un demiurgo perverso, que busca nuestra perdición¹. La gnosis actual, representada por los mal llamados posthumanismos o transhumanismos, continúa su oposición a la idea de creación, pero al mismo tiempo considera que ella puede ser mejorada y aun superada debido al progreso de la técnica. En su libro sobre *La nueva ciencia de la política* escribió Eric Voegelin: “En la ética clásica y cristiana, la primera de las virtudes morales es la “sophia” o “prudencia”, porque sin una comprensión adecuada de la estructura de la realidad incluyendo en ella la “conditio humana”, resulta imposible la acción moral mediante la coordinación racional de medios y fines. En el mundo del ensueño gnóstico por el contrario el no reconocer la realidad es el primer principio”²

Este ensueño gnóstico caracteriza a todos aquellos que en el presente pretenden con ayuda de la técnica superar la especie humana, lo que se conoce con los altisonantes nombres de transhumanismo y posthumanismo. Estos dos términos pueden verse como

¹ Marción y Valentino son algunos de los principales gnósticos, cuya crítica llevaron a cabo Tertuliano y San Ireneo de Lyon, entre otros. Sobre ello el libro de Hans JONAS, *La religión gnóstica*, Madrid, Siruela, 1963, *Il gnosticismo*, Torino SEI, 1973.

² VOEGELIN, Eric, *La nueva ciencia de la política*, trad esp. Madrid, Rialp, 1968, p. 261s

sinónimos, pero cabe también diferenciarlos en función de aquello con lo que se homologa el ser humano, el simio, en el primer caso, o la memoria artificial, en el segundo. En el primer caso, el recurso preferido es la manipulación genética. En el segundo, la hibridación con la memoria artificial.

I) El nuevo gnosticismo y la negación de las diferencias ontológicas

En el siglo XIX autores como Feuerbach, Marx, Comte o Nietzsche muestran el rostro manifiestamente antiteísta del gnosticismo³. En el siglo XX y XXI el antiteísmo se vuelve implícito, porque se parte de la “muerte de Dios” como un hecho. Lo central ahora es el intento de superar la creación así como la procreación a través de la producción y reproducción técnicas que imponen el control de calidad al dictado del deseo humano⁴.

Transhumanismo y /o posthumanismos deben situarse dentro de la corriente de nuevo gnosticismo que profesa una fe ciega en el poder de la técnica. Se parte de la homologación total de lo real: todo puede ser sustituido e hibridado. Ello contrasta con el reconocimiento de la pluralidad de lo real en la que insistía el pensamiento clásico de Aristóteles a Brentano. La homologación de lo real ha seguido un triple proceso, reducción a las matemáticas, reducción a la informática, reducción al dinero. Respecto al efecto homologante de la matematización de la realidad, Bergson a lo largo de toda su obra y Husserl, en su libro *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* destacaron como el proceso de matematización del mundo, que da comienzo con Descartes⁵, condujo a la homologación y a la deshumanización de lo real. Ya en el siglo XX y XXI la reducción de lo real a la información es lo que se conoce con el nombre de dataísmo o reduccionismo informacional. La reducción de lo real al dinero es lo propio de la sociedad de mercado, íntimamente unida al capitalismo financiero. De ambos nos ocuparemos más tarde.

La negación de las diferencias ontológicas se produce en diferentes ámbitos, y el énfasis en cada uno de ellos da origen a las diversas formas de deshumanismos. En todos los casos, la negación fundamental es la negación de la conciencia como autoconciencia y como conciencia moral, considerando que ésta se reduce al cerebro.

1) En algunos casos, lo que podríamos llamar posthumanismo en sentido menos impropio, se hace hincapié en negar la diferencia en el ámbito de las especies, el mal llamado “especieísmo”, especialmente entre el ser humano y los primates, ello da origen a lo que se ha dado al proyecto Gran Simio, y ve la liberación en negar la

³ VOGELIN, Eric, *Las religiones políticas*, Madrid, Trotta, 2014. A la gnosis posthumanista o transhumanista le resulta perfectamente aplicable esta genial intuición de Gilbert Keith CHESTERTON, “el demente no es el que ha perdido la razón, sino el que ha perdido todo (especialmente el contacto con la realidad) menos la razón, una razón que no le sirve más que para aislarle en su irrealidad”. “Ortodoxia”, en *Obras*, Madrid, Aguilar, 1950, Tomo I, p. 525

⁴ BALLESTEROS, Jesús. “FIVET y medicina del deseo”, en *Medicina e morale*, 2015. Este planteamiento responde a la Escuela neoclásica de la economía. Ver en este artículo, nota 14.

⁵ El propio DESCARTES parece haber sido consciente de los riesgos de su filosofía cuando con inquietud responsable recomienda en su carta de 28 de junio de 1643 a la Princesa Elisabeth de Bohemia que dedique más tiempo a pasear y a hablar con las amigas que a estudiar su filosofía.

conciencia y dar rienda suelta a los impulsos. Es la posición defendida inicialmente por el utilitarismo, pero también por los sociobiólogos⁶, así como por los neonietzchianos lúdicos como los postestructuralistas franceses Artaud, Deleuze, Foucault, Donna Haraway, Braidotti que niegan la unidad del sujeto y proponen un cuerpo sin órganos, sin significado, y totalmente manipulable al servicio del principio de placer. Son zoocéntricos, y continuadores del dadaísmo, primacía de lo irracional, del inconsciente. Acusan de especieista al que defiende la diferencia ser humano/ simio⁷ ya que se afirma su equivalencia, dada su proximidad genética. Se defiende la hibridación con lo animal como liberación (Braidotti). Este tipo de deshumanismo pierde ante todo la idea de la unidad del hombre, su condición de individuo, que se pierde con su fragmentación.⁸ Significativamente la negación de la diferencia con los simios va unida a la negación del derecho a la vida de los no conscientes humanos, como es el caso de Peter Singer.

2) En otros casos, como el dataísmo o informacionalismo, lo que se niega es la diferencia entre las inteligencias (entre la humana, y la informática). El dataísmo tiene su centro entre ingenieros de diversos ámbitos en el MIT de Boston, y en las empresas tecnológicas de la información del Silicon Valley al sur de San Francisco, como Google, Facebook. La discriminación se produce aquí con los incompetentes informáticos. Desde la invención de la cibernética a finales de los años 40 del pasado siglo, el complejo de inferioridad del ser humano ante la máquina, que se había iniciado con el futurismo se manifiesta ahora como complejo de inferioridad ante la información. Se comienza por sentir envidia del ordenador, debido a la mayor velocidad y mayor exactitud de su capacidad de procedimiento de la información y se afirma que la naturaleza son hoy las bases de datos⁹ y se acaba reduciendo la humanidad a simple información genética y o electrónica de modo tal que todo lo humano se vuelve capaz de manipulación y pretendida mejora¹⁰ por medio de las tecnologías GNR: genética,

⁶ Sobre ello, SANMARTIN, Jose, *Los nuevos redentores. Reflexiones sobre la ingeniería genética, la sociobiología y el mundo feliz que nos prometen*, Barcelona, Anthropos, 1987.

⁷ En 1926 el biólogo I.I. Ivanov por orden de Stalin intentó la hibridación de hombre y simio para lograr un ser infrahumano sin pretensiones en la alimentación, insensible al dolor y resistente (sobre ello, FAZZIONI, M. *La natura fluida. Le sfide dell'ibridazione, della transgenesi, del transumanesimo*, 2009). La relación sexual hombre –animal ha sido también promovida por la Fundación Playboy y por Peter Singer (sobre ello, Cfr. PERUCCHIETI, Enrica y MARLETTA, Gianluca, *Unisex. Cancellare l'identità sessuale, la nuova arma della manipolazione globale*, Bologna, Arianna, 2015, p. 46. La falta de diferencia ontológica entre los humanos y los no humanos es en efecto un elemento nihilista, central en el capitalismo. Sobre ello, críticamente ALBA RICO, S. *Capitalismo y nihilismo. Dialéctica del hambre y de la mirada*, Madrid, Akal, 2007, donde se defiende la necesidad de un “conservadurismo ontológico”, en línea con G. ANDERS, como imprescindible para la crítica de la sociedad actual.

⁸ Con carácter premonitorio advirtió Sergio COTTA la necesidad de defender la dimensión individual del ser humano para oponerse a los reduccionismos contemporáneos. Sobre ello he insistido en mi artículo “Sergio Cotta y los retos del siglo XXI”, *Persona y Derecho*, 2007, pp.71-80.

⁹ Como afirma brutalmente LYOTARD, F. en *La condición postmoderna*, Cátedra, Madrid, 1987, p. 95, nota 179. En este sentido Lyotard es claramente transhumanista, más que posthumanista. Ya HEIDEGGER había advertido, en su entrevista “Solo un Dios puede salvarnos”, en *Der Spiegel*, 23.09.66, que “la cibernética es la ciencia que pretende sustituir a la filosofía en la actualidad”.

¹⁰ BALLESTEROS, J. “Biotecnología, biolítica y posthumanismo”, en VVAA. *Biotecnología y posthumanismo*, Pamplona, Thompson, 2007, p.22ss.

nanotecnología y robótica¹¹. Todo se puede sustituir. Es la primacía del sucedáneo. Este dataismo ignora la esencial distinción entre los grados de comprensión de la realidad, que van de modo descendente de la sabiduría a la información pasando por el conocimiento. El olvido de esta distinción fue descrito con carácter premonitorio en 1934 por el gran poeta anglo-norteamericano Thomas Stearns Eliot, en su poema *Choruses from the Rock*¹²

“Where is the wisdom we have lost in knowledge?

Where is the knowledge we have lost in information?”

En efecto, se desconoce así que “el animal es superior al ordenador porque conoce, accede al ámbito de la semántica, aunque no sabe, le falta la reflexión, mientras que el ordenador no pasa del nivel sintáctico”¹³. El saber humano es más que conocimiento, porque aporta el sentido. La inteligencia humana es inteligencia emocional y sentiente¹⁴.

El dataismo ignora igualmente la totalidad humana, su condición de ser alguien insumable pretendiendo sumar algo al ser humano. Es la pasión por las hibridaciones. En efecto, desprecia el cuerpo de carbono, considerándolo obsoleto, debido a su fragilidad y a su exposición al dolor y al sufrimiento, y quiere sustituirlo por un cuerpo de silicona. Pero lejos de conseguir la inmortalidad, estas técnicas producen estropicios. No es casual que sus proponentes sean llamados *Extropians*.

3)Se niega la diferencia entre los sexos(entre la mujer y el varón), lo que propugna la ideología de género, que niega la diferencia corporal, considerando que lo único importante es el deseo, el impulso. Acusan de sexista al que defiende la diferencia mujer/varón. Aquí se acentúa el rechazo de la familia y de la procreación natural, que habría que sustituir por la reproducción artificial o técnica,¹⁵ que produce importantes beneficios crematísticos- al mismo tiempo que la emula: reproducir dinero con dinero- y

¹² *The complete poems and plays, 1909-1950*: Harcourt, Brace and World, Inc. New York, 1958 p. 96. Una crítica anticipada del dataismo se encuentra en el breve relato de Jorge Luis BORGES, “Funes el memorioso”, en el que cuenta como el protagonista acaba inmobilizado porque le falta el discernimiento ante la acumulación de datos que posee en su memoria.

¹³ LLANO, A. *Humanismo cívico*, Ariel Barcelona, 1999 p. 180

¹⁴ ZUBIRI, X. *Inteligencia sentiente*, Alianza, Madrid, 1990

¹⁵ En ello insiste especialmente HARAWAY, Hannah, en su *Manifiesto cyborg*, quien reconoce que los ciborg son hijos ilegítimos del militarismo y del capitalismo patriarcal, pero como ilegítimos, son infieles a sus orígenes: no necesitan del padre ni de la madre. John MONEY, el gurú de la ideología de género defendía también el carácter inocuo de la pedofilia (Cfr. PERUCCHIETI, Enrica y MARLETTA, Gianluca, *Unisex*. Cit. p. 149 y 45ss.

que permite el control de calidad, suprimiendo a los deficientes. La ideología de género está al servicio de la tesis de la total manipulabilidad de lo real según el deseo¹⁶.

La negación de las deficiencias inevitables: tecnolatría y sociedad de mercado

La sociedad que cree en la hegemonía de la información es también la que coloca en el centro el dinero y no acepta la realidad del límite y de la deficiencia, considerando que todo es venal y todo es manipulable *ad libitum* y todo es sustituible. La ideología de género es así deudora de la Escuela económica neoclásica en un doble aspecto: en primer lugar, por la exaltación del deseo, frente al trabajo: “El trabajo solo tiene brazos; el deseo tiene alas”¹⁷ y en segundo lugar por la consideración de que toda la realidad (ser humano y naturaleza, o capital humano y capital natural, en la terminología de la escuela neoclásica) puede ser sustituida gracias al capital capital. Ello provoca la financiarización de todos los campos: economía, política, cultura.¹⁸

De acuerdo con este movimiento, que responde a la economía mundial desde 1971, y se acentúa de modo progresivo, todo se convierte en objeto de compraventa, a todo se le pone un precio, y se rechaza todo lo que no pueda producir un beneficio crematístico inmediato, lo que el Papa Francisco ha designado como cultura del descarte, o Bauman, cultura del desecho. La financiarización va unida a la tecnolatría, a la adoración de la técnica, a la consideración de que la técnica, lo creado por el hombre es superior al mismo hombre y a la naturaleza. Se trata por tanto de negar todo orden y finalidad en la naturaleza, incluida la humana, y sustituirlo todo por máquinas, especialmente por robots y cyborgs. Financiarización y tecnolatría van unidas a lo que se ha dado en llamar dataísmo.

La negación de lo dado, de lo natural, de lo creado es por tanto deseo de construir un ente perfecto que carezca de límites y de vulnerabilidades. Para ello hay que negar lo ontológico, y la distinción entre lo inevitable y lo evitable. Esto se produce tanto en la lucha contra las diferencias como en la lucha contra las vulnerabilidades.

El transhumanismo cree en la posibilidad de superar físicamente o mejor sería decir electrónicamente la muerte. Esta posición es perceptible por ejemplo en el líder de los transhumanistas y profesor en Oxford, Nick Bostrom, quien profesa una fe ciega en las nuevas tecnologías y especialmente en internet para superar las limitaciones biológicas, incluida la muerte, a través de la existencia post biológica. “La fuente de los avances que nos llevan al paraíso en la tierra- escribe- es la información. Hoy día más y más

¹⁶ También aquí es significativo como la negación de las diferencias sexuales va unido a la acentuación de las diferencias entre las razas. Uno de los casos más significativos es el del movimiento *Planned Parenthood*, fundado por Margaret Sanger, que pedía la eliminación de los negros a través del aborto, por lo que gozó del apoyo del Ku kux Klan.

¹⁷ BALLESTEROS, Jesús, “Escuela neoclásica: valores, derechos” en *Revista electrónica de Filosofía del Derecho*, 2014 y “Estado social contra Escuela neoclásica”, en VVAA, *El futuro de los derechos humanos*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2016.

¹⁸ El hecho de que hoy también la nueva izquierda se sume a la ideología de género responde a lo que ya había destacado MARX, en la primera parte del *Manifiesto Comunista*, respecto a la exigencia de continuar la mentalidad burguesa, en lo referente a la exclusión de la religión, el matrimonio, la familia, la fidelidad, la tradición, la autoridad.

gente se conecta a la red de redes, y los programadores e ingenieros de software están involucrados en el proyecto para mejorar la cantidad y calidad de la información que recibimos, así como también el aumento de las ventajas de estar conectado a la red”. “Del mismo modo la Memoria artificial basada en la capacidad del sistema de autoaprendizaje será capaz de superar a los mejores cerebros humanos en prácticamente cualquier disciplina, incluyendo creatividad científica, y habilidades sociales. Muchos científicos han presentado el argumento de que tanto el *hardware* necesario como el *software* requerido para la superinteligencia serán desarrollados en las primeras décadas del siglo entrante”¹⁹. Y culmina su tesis en este párrafo: “Si podemos realizar un escaneo de la matriz sináptica de un individuo y reproducirla dentro de una computadora, entonces será posible emigrar desde nuestro cuerpo biológico a un substrato puramente digital. De este modo, estando seguros que tenemos varias copias de nuestra matriz sináptica, realmente podremos disfrutar de períodos de vida ilimitados”²⁰. Esta operación requeriría contar con un ordenador capaz de recrear los 100 trillones de conexiones que tiene el cerebro humano²¹.

Los intereses de los transhumanistas coinciden con los de las grandes empresas de la comunicación, cuya sede principal es el Silicon Valley, en el Sur de San Francisco. La mejor expresión de este transhumanismo tecnocrático es el ingeniero y financiero Ray Kurzweil (1948) Su pretensión es conseguir una *versión 2.0* del cuerpo humano, a través de tres fases. La primera permanece todavía en el ámbito del sentido común: vida sana a través de la alimentación y el ejercicio físico. La segunda fase ya es arriesgada, y consiste en el empleo de la ingeniería genética y la biotecnología para combatir el envejecimiento celular, y la tercera, la propiamente transhumanista es aberrante y se basaría en el desarrollo de la nanotecnología y la inteligencia artificial para la reconstrucción completa del cuerpo y el cerebro a escala molecular²² El nombre clave para él es *Singularidad*, introducido por el escrito de ciencia ficción Vernon Vinge²³. El progreso aquí estaría confiado al *hardware* debido a la ley de Gordon Moore, según la cual el número de transistores en un chip se duplica cada dos años, en contraposición con la evolución humana. “Dado que los electrones tienen una menor distancia que recorrer, los circuitos resultan más veloces”²⁴ Pero toda la construcción de Kurzweil

¹⁹ *Mind Children. The Future of Robot and Human Intelligence*, Harvard University Press, 1988.

²⁰ Una excelente crítica de la posición de Bostrom, N, se contiene en POSTIGO, E. “Transumanesimo e postumano: principi teorici e implicazioni bioteche”, en *Medicina e morale*, 2009, 2, pp. 267-82.

²¹ En ello trabaja Hannah Critchlow, neurocientífica de la Universidad de Cambridge. Por su parte El grupo *Human Brain Backup* formado por investigadores de seis países distintos presume de haber llevado a cabo en dos años la primera copia completa de todas las conexiones de un cerebro humano y almacenarlas en un soporte electromagnético, en este caso discos duros de alta capacidad.

²² KURZWEIL y GROSSMANN titulan significativamente su libro, *Fantastic Voyage. Live Long Enough to Live Forever*, Rodale Books, USA, 2004, p.4-5. Como afirma B. COMMONER “Pretender controlar la evolución es gravísimo ya que, la naturaleza sabe más. Lo que ha tardado medio millón de años en formarse parece peligroso que se pretenda mejorar de modo instantáneo.

²³ En su obra *La guerra de la paz*, Barcelona, B, 1988.

²⁴ *La singularità e vicina*, Milan, Feltrinelli, 2008, p. 55. Sobre la singularidad, véase el film *Transcendence*, en el que se dice que “transcendencia, como copia del cerebro humano como software de un ordenador, es el verdadero nombre para singularidad” así como el documental *The transcendent man*, dedicado elogiosamente a KURZWEIL, aunque estén presentes algunas leves críticas.

está basada en una contradicción de fondo, ya que su convicción de la superioridad del cerebro artificial sobre el humano, debido a su mayor velocidad contrasta con su lúcida afirmación de que la irreductibilidad del conocimiento a información²⁵, ya que escribe: “la inteligencia destruye selectivamente información para crear conocimiento” ya que esta destrucción selectiva de información requiere tiempo y es totalmente opuesta a la velocidad²⁶. Quizá en el fondo lo que más le preocupa a Kurzweil, más allá de estas contradicciones, es la “singularidad como imperativo económico”²⁷. La singularidad para él expresa la inevitabilidad del crecimiento exponencial. Manifestación de esta creencia es su trabajo para Google y la creación bajo su patrocinio de la creación de la Universidad de la *Singularidad* de Silicon Valley, de la que ha sido su primer Rector. Su utilitarismo no es por tanto solo teórico, sino que negocia vendiendo sus productos para lograr la juventud permanente²⁸.

El transhumanismo como desprecio de los pobres

La reducción del conocimiento a simple información y su entusiasmo tecnológico es lo que a su vez impide al posthumanismo establecer la distinción decisiva entre lo evitable y lo inevitable en las realidades de la enfermedad, del sufrimiento y de la muerte. Con razón el pensador estadounidense Reinhold Niebuhr cifró en ello la clave de la sabiduría en su famosa plegaria de la serenidad de 1937:

“God, grant me the serenity to accept the things I cannot change, the courage to change the things I can, and the wisdom to know the difference”.

Es cierto que los estoicos, concretamente Epicteto²⁹, habían ya destacado la importancia de la distinción entre lo que depende y lo que no depende de nosotros, pero la malograron, por poner dicha distinción al servicio de la imposible autosuficiencia humana³⁰. Es necesario por tanto distinguir entre lo inevitable y lo evitable, pero sin perder de vista la esencial vulnerabilidad humana y su condición de criatura.

Hay muertes evitables, millones de muertes anuales evitables. Según los *Informes de la comisión de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano*, anualmente mueren algo menos de un millón de personas por hechos violentos, y en torno a los 15 millones, de ellos 10 millones de niños, por enfermedades evitables como el paludismo, el sarampión, la diarrea, producidas a su vez por condiciones empíricas perfectamente modificables como la insalubridad, la falta de agua potable, la falta de alimentos, de fármacos. Para una buena parte del pensamiento contemporáneo, la erradicación de

²⁵ *La singolarità e vicina*, p. 370

²⁶ La crítica a la velocidad como clave de la deshumanización es una de las claves del pensamiento de Paul VIRILIO, *El ciber mundo. La política de lo peor*, Madrid, Cátedra, 1997.

²⁷ *La singolarità è vicina*, p. 88.

²⁸ En su obra *Transcend. Nine steps to living well for ever*, Rodale Inc, New York, 2009. pronostica un futuro identificable con la eternidad virtual. Similar a KURZWEIL en la ingenuidad tecnocrática es Hans MORAVEC al creer que la mayor velocidad de la robótica supondrá la superioridad del cerebro artificial sobre el humano *Mind Children. The Future of Robot and Human Intelligence*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1988 (Trad. Española, *El hombre mecánico*, Madrid, Temas de hoy, 1995

²⁹ *Manual*, Madrid, Civitas, 1993, p. 43

³⁰ Por ello la influencia estoica tuvo consecuencias negativas en el pensamiento moderno Sobre ello, TAYLOR, *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*, Paidós, Barcelona, 1996, p.191ss BALLESTEROS, J. “La constitución de la imagen actual del hombre”, *Tópicos*, 1998, p. 9-29

tales muertes evitables³¹ constituye el núcleo de los derechos humanos y de la Justicia Global.

Hay muertes evitables, pero la muerte, el sufrimiento y la enfermedad como tales son inevitables, en cuanto están ligadas a la realidad ontológica del ser humano, como ser contingente y finito derivado de su condición de criatura³².

II. Recuperar la cordura

Ni Benedicto XVI ni Francisco han mencionado los términos transhumanismo o posthumanismo pero de sus enseñanzas se desprende la perfecta comprensión del fenómeno y su crítica.

Para Benedicto XVI el principal peligro del presente es el desprecio gnóstico de la creación y su pretensión de ir hacia una nueva, en la que lo construido desplace a lo natural y todo pueda estar sometido al control de calidad de acuerdo con los criterios del cálculo y la eficiencia³³.

El Papa Francisco se ha referido casi constantemente a que el mal radical, -el 5 de noviembre pasado lo calificaba de terrorismo de base-, consiste en haber desplazado del centro a la mujer y al varón, y haber colocado en su lugar al dios dinero. A su vez a Encíclica *Laudato si* puede ser interpretada en esta clave antignóstica, al establecer que hay que considerar superiores las obras creadas por Dios: el ser humano y la naturaleza respecto a las creadas por el hombre: la técnica y el dinero

Ambos Papas aciertan al no utilizar los términos transhumanismo, posthumanismo ya que como acabamos de ver en estos movimientos no hay ninguna superación del hombre sino su auténtica destrucción. Creo que el nombre más adecuado es deshumanismos, que denota la idea de reduccionismo y de pérdida³⁴.

Contra el hedonismo que impide la felicidad

Frente a los estropicios posthumanistas, es necesario recuperar con el médico y gran filósofo del existencialismo alemán Karl Jaspers³⁵ las *Grenzsituationen*, “situaciones

³¹BALLESTEROS, J. “Seguridad humana, derechos y políticas públicas”, en *Retos de la Justicia Global*, Encuentro Mediterráneo de Jóvenes juristas, Foro Jávea de Vecindad, 2009, pp. 53-59. Por el contrario en el transhumanismo se respira la indiferencia de F. NIETZSCHE, “¡ Que me importan las necesidades de los hombres” en “El grito de socorro”, *Así Zablaba Zarathustra*, cuarta parte.

³² El transhumanismo niega las *Grenzsituationen* de Karl JASPERS. Sobre ello el excelente ensayo de Céline LAFONTAINE, *La Société postmortelle La mort, l'individu et le lien social à l'ère des technosciences*, Paris, Seuil, 2008.

³³ *Creación y pecado*, Madrid, EUNSA, 2005.

³⁴ BALLESTEROS, Jesús, “Tipos de deshumanismos: la confusión humano/no humano” en VVAA, *De simios, cyborgs y dioses. La naturalización del hombre a debate* (Eds. Claudia Carbonell/Lourdes Flamarique), Madrid, Biblioteca Nueva. 2016, pp.175-194

³⁵ *Filosofía*, T. II, Trad. Gaos J., Revista de Occidente, Universidad de Puerto Rico- 1959

caracterizadas por su inevitabilidad, de las que no podemos salir y que no podemos alterar" como enfermedad, sufrimiento, muerte. Es en tales situaciones donde el sentido de la trascendencia aflora y donde el ser humano logra sobreponerse, superarse a sí mismo, así como toda sabiduría y todo verdadero conocimiento.

Siguiendo a Karl Jaspers, Viktor Frankl ³⁶ destaca como la clave de la grandeza humana responde a su capacidad de responder con sentido al sufrimiento. "los valores de actitud ante las situaciones límite son – para él- más excelentes que los valores creadores del *homo faber*, y los vivenciales del *homo amans*, en cuanto que el sentido del sufrimiento es más elevado que el sentido del trabajo y el sentido del amor". Sus categorías no son éxito o fracaso sino cumplimiento o desesperación. En ello radica la superioridad del *homo patiens*, sobre el *homo faber*, en que su meta, el cumplimiento frente a la desesperación puede darse en cualquier circunstancia, mientras que la meta del *homo faber* exige el éxito. "El *homo patiens* puede realizarse incluso en el más estrepitoso fracaso"(p. 95) .

Esta visión del sentido del sufrimiento y de la vida como cumplimiento y no como éxito implica el reconocimiento de la dimensión espiritual como clave del ser humano³⁷ Sufrir significa crecer y madurar". Y favorece la comprensión del otro. Como decía ya Esquilo: "Al que ha sufrido le queda la alegría de comprender al otro". Por ello Frankl en la línea abierta por Scheler y Rilke defiende el derecho a vivir la situación- límite del sufrimiento. En esta línea, Ivan Illich³⁸ defiende la ascesis, que asume el esfuerzo más dificultoso para poder luchar contra la homologación y neutralización de la tecnología.

³⁶ en su libro de 1977 *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*, (p. 95)

³⁷ *El hombre doliente*, Herder, Barcelona, 1987, p. 46ss.

³⁸ *Némesis médica. La expropiación de la salud*, Barcelona, Seix Barral, 1975